

'Halka' de Moniuszko: una música maravillosa

JORGE BINAGHI

De la reposición en Viena que aquí mismo he comentado se ha derivado esta presentación en dos funciones en forma de concierto. Aleluya porque la tremenda puesta del An der Wien no sólo distraía sino que hacía complicado un argumento que más ingenuo y tópico no puede ser. Pese a ese inconveniente la música lo hace funcionar bien, se sigue con interés y admiración y a ratos despierta entusiasmo incluso con una barrera como la del idioma que se pudo solventar en parte con el titulado.

No suelo cambiar (y menos en tan poco tiempo) mis opiniones (un gran error tal como va el mundo) así que voy a repetirme "Vaya por delante [...] la pequeña aclaración de que he tomado la fecha de 'primera absoluta' del programa, que se refiere a la versión en cuatro actos, pero que antes hubo una en forma de concierto en Vilnius (Vilna en castellano) en 1848 y otra escénica en la misma ciudad en 1854, por lo que parece que le costó llegar, pero también que su autor era tozudo. Y lo bien que hizo."

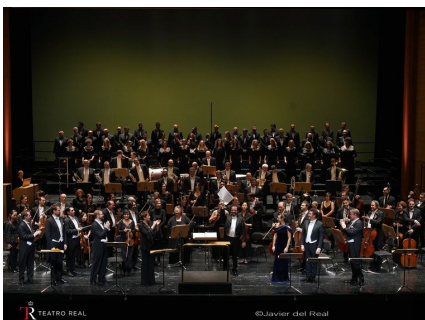
"Aunque el libreto es bastante débil y desperdicia oportunidades de caracterización o profundización de personajes (sólo el triángulo amoroso está más o menos desarrollado aunque es bastante monofacético; el padre de la prometida, ésta misma, y el mayordomo quedan muy desperdiciados) la música es una maravilla del principio de la obertura hasta la escena final."

"En cambio, en el podio la presencia de Borowicz asegura una lectura idiomática, bella, profunda, matizada, nunca invasiva pero siempre presente (¡qué difícil parece -cada vez más- conjugar ambas cosas) y la orquesta y el coro", ya con la dirección de su nuevo y extraordinario preparador, Basso, suenan estupendamente bien. En una ópera 'rara' ambos cuerpos titulares del Real lo hicieron de forma excelente por lo que también hay que felicitar a Borowicz que al final agradeció levantando la partitura en muestra de su aprecio.



'Halka' de Moniuszko en el Teatro Real © 2023 by Javier del Real

Madrid, jueves, 9 de noviembre de 2023. Teatro Real. Halka (Varsovia, Teatro Wielki, 1 de enero de 1858). Libreto de Włodzimierz Wolski y música de S. Moniuszko. Intérpretes: Corinne Winters (Halka), Piotr Beczala (Janek), Tomasz Konieczny (Janusz), Maxim Kuzmin-Karavaev (Stolnik), Tomasz Kuniega (Dziemba), Olga Syniakova (Zofia), Javier Povedano (El gaitero), y otros. Coro (director: José Luis Basso) y Orquesta del Teatro Real. Director: Lukasz Borowicz



'Halka' de Moniuszko. Director musical, Lukasz Borowicz. Madrid, Teatro Real, noviembre de 2023. © 2023 by Javier del Real / Teatro Real.

Vocalmente también los tres principales repetían papeles con parecidos pero no idénticos resultados. Beczala vuelve a ser un triunfador nato y se confirma como el cantante idóneo para la parte del amante no correspondido: Reitero: “La voz sigue bellísima, algo más consistente en el centro sin merma de sus espléndidos agudos y de sus *piani* (que aquí puede lucir poco) y obtiene una ovación tras su primer aria, que es espléndida, pero menos que la segunda, mucho más larga, difícil y menos espectacular”, pero que aquí le vale un aplauso interminable. “Aunque cada una de sus intervenciones haya sido digna del aplauso quisiera especialmente señalar su labor en el único gran concertante de la pieza”.

Winters conoce ahora más a fondo la parte de la protagonista y su rendimiento vocal es superior a su actuación en Viena. Sigo pensando que no tiene una voz especialmente bella, pero canta muy bien y el agudo es más seguro y menos metálico que en la anterior oportunidad. Quienes conocen la lengua me aseguran que ha hecho un gran trabajo con la misma.

Koniecznyse sigue con su gran volumen, pero abre demasiado el grave y en algunos momentos la entonación sufre. Pareció menos implicado que en Viena, pero él siempre rinde más en las versiones escénicas donde puede ocultar mejor algunas debilidades y la excesiva rudeza de su timbre (que aquí está justificada).

De los otros se puede decir que los elementos del coro que cantan pequeñas o no tan pequeñas partes lo hacen muy bien (lamentablemente no figuran los nombres en el programa). Correcto el breve papel del gaitero de Povedano, muy bien el Dziemba de Kumiega, mayordomo o secretario de Stolnik (un sólido Kuzmin-Karavaev que sólo muestra limitaciones en el grave). Excelente, y lástima que no tenga demasiado que cantar, la mezzo Syniakova en el papel de la prometida oficial y de buena familia.

No había demasiado público (al parecer para el día 11, que era el de la independencia de Polonia, había mucha más asistencia), pero el que estuvo presente comprendió la importancia del estreno de esta ópera y aplaudió con evidente satisfacción.